



*Lección Bíblica para la Escuela Sabática  
24 de Febrero 2018*

## **8 – PODER SOBRE LAS ENFERMEDADES Y MUERTE**

*Estudio de la semana: Lucas 4: 38-39; 7: 11-17  
Pr. Wesley Batista de Albuquerque*

### **TEXTO BASE**

*“Y todos tuvieron miedo, y glorificaban a Dios, diciendo: Un gran profeta se ha levantado entre nosotros; y: Dios ha visitado su pueblo”. (Lucas 7: 16).*

### **INTRODUCCIÓN**

El día en que Jesús nació, los cielos entraron en una intensa comunicación con la Tierra. Un ángel habló con un grupo de pastores de ovejas y con posterioridad una miriada de ángeles adoraban a Dios debido a la siguiente noticia: *“que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor”*. (Lucas 2:11) Los atónitos pastores de Belén y hasta María, madre de Jesús, ¡jamás podrían imaginar lo que aún estaba por venir! El pequeño bebé del pesebre escondía muchos misterios. Misterios suficientes para aún dejar maravillados no solo a aquellos pastores, sino que también a multitudes, por causa de Sus enseñanzas y de Sus obras.

Algunas de estas obras fueron mas allá de un llamativo gesto de caridad o de un gesto político. La vida y la obra de Jesús en la Tierra fue el mas avanzado y duradero contacto divino de excelencia que los seres humanos hayan tenido. Pero Su humildad y sus enseñanzas desconcertantes producían una especie de cubierta, de involucramiento. Por eso muchos se confundían, No sabían con certeza quien era Él, y cual era el objetivo de su vida. Unos consideraban que venia de parte de Dios, otros pensaban que Jesús hacía todo aquello en nombre de Diablo. Los pasajes bíblicos que se han seleccionado del Evangelio de Lucas, ¡Indican que Jesús vino de parte de Dios!

Veamos como estaba investido de poder y de autoridad sobre dos de los mayores obstáculos de la vida de las personas: ¡la enfermedad y la muerte!

## LA SUEGRA DE PEDRO ES SANADA

Lucas parte con la trayectoria de Jesús en la ciudad de Nazaret indicando que es el enviado de Dios. Allí en la tan familiar Nazaret, Él tuvo su primera experiencia teológica debatiendo en una sinagoga. ¡El tema giro en torno al cumplimiento de una profecía que se refería a Él mismo! Jesús hacía una especie de introducción y al mismo tiempo, entregaba un fundamento para todo lo que vendría a hacer después. En el texto de Isaías dice: *“El Espíritu del Señor JEHOVÁ es sobre mí, porque me ungió JEHOVÁ; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel; a promulgar el año de la buena voluntad de JEHOVÁ, y el día de venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados”* (Isaías 61:1-2 RV 1909) Después la confusión generalizada que se produjo en la sinagoga, debido a esta asociación de la profecía con Él mismo, Jesús se retira de Nazaret y se dirige a Capernaum, y, de acuerdo con el relato de Lucas, realiza su primera obra mesianica cuando sana a un endemoniado<sup>1</sup>.

Derrotar a los poderes demoniacos hace que la fama de Jesús se desparrame por las ciudades. Sin embargo curar una fiebre alta permitió a su autoridad resonar firmemente dentro de una casa.

El texto de Lucas 4:38 nos entrega la localización exacta del milagro: era la casa de Simón que después Jesús nombraría como Pedro, uno de los primeros discípulos. Capernaum era una pequeña ciudad, situada en la parte noroeste del mar de Galilea<sup>2</sup>. La narración de Lucas retrata los movimientos de Jesús. La forma como Lucas presenta los hechos nos da a entender que Jesús, Pedro, Andrés, Santiago y Juan<sup>3</sup> solo se dieron cuenta de la enfermedad de la suegra de Pedro cuando llegaron allí. Lucas, como médico que era, identifica el grado de fiebre indicando que *“era una fiebre muy alta”*. Si la comparamos con otros tipos de enfermedades que Jesús curó, ¡el registro de la sanación de esa fiebre parece algo muy sencillo! Sin embargo eso es un puro engaño. La fiebre corporal funciona como un mecanismo de aviso; indica que algo no está bien en el cuerpo, Si el propio Lucas identificó que la fiebre era muy alta, entonces existe la posibilidad de que era algo mas serio que le estaba sucediendo en el organismo de la suegra de Pedro. Pero eso no quiere decir que Lucas dio un diagnóstico completo. No sabemos con exactitud con que instrumentos o metodología trabajaba la medicina de la época. Entretanto, si lo analizamos desde la perspectiva de la medicina actual, el síntoma podría ser consecuencia de una infección causada por bacterias o virus. En el caso de la suegra de Pedro la fiebre la podría haberla llevado a la muerte.

En la secuencia es dicho: *“le rogaron por ella”* (versículo 38). ¿Quiénes eran esas personas que rogaron por la suegra de Simón Pedro? Posiblemente la esposa de Pedro,

<sup>1</sup> Esta es la orden de Lucas cuanto al inicio del ministerio de Jesús. Mateo, por ejemplo, presenta un orden diferente.

<sup>2</sup> DOUGLAS, J. D. *El Nuevo Diccionario de la Biblia*. São Paulo: Vida Nova, 1995.; p.p. 231, 232.

<sup>3</sup> Lucas omite la presencia de Santiago y Juan, la otra dupla de hermanos pescadores que era muy cercana de Andres y Pedro. Marcos, por su lado, no omite (Marcos 1:29-31). Una posible razón para la omisión de Lucas es que aquí aún no es momento de colocar el foco al llamado de los discípulos.

el propio Pedro (talvés sus hijos o hijas) y Andrés, su hermano. La fiebre tan alta produjo una gran preocupación en aquel hogar. Hecho el pedido, Jesús se dirigió a la mujer que, posiblemente, estaba recostada, y reprendió la enfermedad. Algunos intérpretes de este pasaje dicen que la causa de la enfermedad era un espíritu inmundo. Basan su hipótesis en el hecho de la palabra griega que ha sido traducida como “*reprendió*” es la misma utilizada en otros pasajes, cuando Jesús echó fuera demonios. Pero, creo que el texto no nos da una base sustentable para tal afirmación<sup>4</sup>.

Volviendo a la casa de Pedro, es un hecho de que Jesús atiende el pedido que le fue hecho. El versículo 39 nos informa que Él se inclinó sobre ella. Sin embargo, la narración de Mateos 8:15 nos dice que Jesús tocó a la enferma, y la de Marcos, que la enferma fue tomada de la mano. ¿Por qué esta disparidad? ¿Qué sucedió realmente? Posiblemente todos estos movimientos sucedieron. O sea, Jesús se inclinó, ¡la tocó cuando la tomó por la mano! Pero esto son solo detalles. Cada evangelista destacó el aspecto que más le llamó la atención. Lo realmente significativo es que ¡la fiebre la dejó inmediatamente! Estaba hecho. La fama de Jesús corría por las ciudades vecinas, Piense en cuan grande fue el impacto que debió haber tenido esto para la familia de Pedro. Si consideramos que tenía hijos, ¿se imagina cuan importante fue para ellos asistir a un milagro “en vivo” en casa? Después de que fue sanada, la vida de la suegra de Pedro siguió su rumbo normal y pasó a servir a todos los que estaban en ese lugar. Posiblemente sirvió una comida.

## EL HIJO DE UNA VIUDA ES RESUCITADO EN LA CIUDAD DE NAÍN

Después de la sanación de la suegra de Pedro, Jesús hizo mucho, hasta que nos encontramos en este episodio en Naín. Es importante recordar que la autoridad de Cristo sobre las mas variadas situaciones se ampliaba cada vez más y se volvía más pública. La sanación del siervo de un centurión romano (7:1-10) al borde de la muerte, ¡sirve de introducción a lo que Jesús iría a hacer a un joven ya muerto! Y el milagro mas estupendo sucede a la entrada de Naín.

El nombre de la ciudad signfica “la encantada” o según el Talmud “la agradable”.<sup>5</sup> Sin tanta pompa como otras ciudades, el pueblo sería influenciado fuertemente por el Hijo de Dios.

La narración apunta que, además de los discípulos, una numerosa multitud acompañaba a Jesús. ¿Qué los motivaba? “El pueblo quería oirlo, pues Su mensaje era ‘*diferente*’ (Mateo 7:28-29) Querían verlo porque sus ojos estaban llenos de profunda dedicación y compasión. Ellos llevaban a sus enfermos, paralíticos y poseídos de

<sup>4</sup> Cf. HENDRIKSEN, Willian. *Comentario del Nuevo Testamento: exposición de Lucas*. Vol. 1. São Paulo: Cultura Cristã, 2003, p.363.

<sup>5</sup> HIENECKER, Fritz. *Evangelio de Lucas: comentario esperanza*. Curitiba: Editora Evangélica Esperança, 2005. p.111

demonios, porque Él sanaba al enfermedad y la opresión. Quería estar con Jesús, pues los cautivaba con Su amor”<sup>6</sup>.

Este grupo de seguidores se enfrentó, después, con otro grupo, el de los dolientes. Estos se dirigían fuera de la ciudad con la intención de enterrar un joven. La narración de Lucas se centra objetivamente en el cortejo fúnebre. Aun así, esto no nos impide centrarnos sobre otras circunstancias que contribuían a que la situación de aquella madre fuese en gran manera triste y trágica.

Primero, ella ya había perdido a su marido, pero el texto no nos revela hace cuanto tiempo. La situación del género femenino, en la época de Jesús, así como en el período del Antiguo Testamento, no era fácil. Las mujeres podría estar sujetas a las mas variadas situaciones de vulnerabilidad. Aquí, en nuestro texto, había un elemento agravante: la viudez. Bien aclara Hienecker: “del Antiguo Testamento, se desprende que la condición de viudez era muy dura en Israel. En numerosos pasajes bíblicos se dice que la viuda depende de la compasión, porque está sin sustento y ayuda. De acuerdo con la opinión judía, un castigo de Dios era especialmente duro cuando transformaba a las mujeres en viudas. Por eso es que aquí el lamento es dos veces mayor (Ruth 1:20s; 1 Timoteo 5:5; Job 24:3)”<sup>7</sup>

En segundo lugar el hijo de aquella viuda era joven. Jesús identifica su faja etárea en el verso 14. No bastaba la viudez, además se cernía sobre ella el dolor de perder a quien le podría dar sustento, aquel que asumiría el lugar del propio padre. ¡Eso nos trae a la memoria la historia de Noemí (cf. El libro de Ruth)! No nos asombraría si esta viuda de Naín quisiese ser nombrada como Mara, esto es, ¡la amarga!

Y, en tercer lugar, él era hijo único. En aquel contexto cultural, la suma de los tres lamentables hechos solo significaba el juicio de Dios. De acuerdo con el pensamiento que predominaba en el Antiguo Testamento, Hienecker dice que “la muerte de un hijo único es un juicio particularmente duro de Dios y, por eso, es motivo de un gran luto. En 1 Reyes 17:18, la viuda de Sarepta, en Fenicia, le dice al profeta Elías, cuando su hijo único había muerto: *“Y ella dijo a Elías: ¿Qué tengo yo contigo, varón de Dios? ¿Has venido a mí para traer en memoria mis iniquidades, y para hacerme morir mi hijo?”*<sup>8</sup>. La pérdida de este descendiente no solo traía prejuicios emocionales; había daños prácticos de sobrevivencia, como nos recuerda Hendriksen: “con la muerte del hijo único, la última fuente de sustento y protección de esa mujer se perdía, y la esperanza de perpetuar el linaje de la familia se desvanecía. ¿Sería esta muerte, después de la anterior muerte de su esposo, una severa prueba para su fe en un Dios que ama y cuida? Aunque el texto no lo indica, debemos al menos considerar esa posibilidad. Su condición era realmente trágica”<sup>9</sup>.

Este es el cuadro con que Jesús se encontró. Por eso Lucas nos informa que *“el Señor se compadeció de ella”* (versículo 13). Como era común en aquel contexto cultural, el pariente (o los parientes) venían al frente del cortejo fúnebre, de modo que fueron visualizados con facilidad por Jesús. En ese momento, Lucas destaca las

<sup>6</sup> HENDRIKSEN, Fritz. 2005. p.512.

<sup>7</sup> HENDRIKSEN, Fritz. 2005. p.112.

<sup>8</sup> HENDRIKSEN, Fritz. 2005. p.112.

<sup>9</sup> HENDRIKSEN, Fritz. 2005. p.514.

primeras palabras del Salvador: *“No llores”*. ¡Parece una petición totalmente sin sentido ante tan grande caos emocional! A no ser que tal petición saliera de alguien que pudiera revertir la situación. ¿Pero quien podría revertir la muerte? ¡JESÚS! Solamente Él podría cambiarla. Aunque aquellas personas allí presentes ya hubieran escuchado sobre la resurrección realizada por Elías, en Sarepta (1 Reyes 4:8-24), a la que fue realizada por Eliseo, en 2 Reyes 4, difícilmente imaginarían que algo igual sucediera allí, ¡ante sus ojos! Aún sabiendo que la razón humana es reticente en creer, y que talvez crea solo en la resurrección del último día (como lo hiciera Marta, Juan 11:24), ¡Jesús actuó y realizó lo imposible!

Después de hablar a la enlutada madre, Él se aproxima al féretro, una especie de camilla donde el cuerpo no queda encerrado. Posiblemente el difunto estaba envuelto en paños. Es posible que los judíos usaran ataúdes como se usan en la cultura occidental, pero “la práctica de ellos era el uso de un féretro abierto (e.g. Josefo, Antigüedades xvii. 197; Vita 323)”<sup>10</sup>. La compasión de Jesús avanza un grado mas y lo lleva a tocar el féretro. Leon Morris recuerda que el “hecho de que Jesús lo tocara importaba por la contaminación según las leyes ceremoniales, pero donde la necesidad humana estaba en juego nunca se había preocupado con los detalles ceremoniales”<sup>11</sup>. Al tocar el féretro, Él interrumpe el cortejo y se produce el siguiente diálogo: *“Joven, yo te mando: levántate”*. El poder de Jesús es tan grande que solo esas pocas palabras fueron suficientes para derrotar al peor de todos los enemigos, la muerte. ¡Fue hecho otra vez! La resurrección del joven sería escrita en los registros evangélicos, así como la resurrección de la hija de Jairo y la de Lázaro.

Después que Jesús diera la orden, el joven se sentó y comenzó a hablar. Evidencias que no se pueden contradecir respecto de que la muerte fuera vencida por la vida en aquel instante. El temor se apoderó de las dos multitudes de testigos. La reacción fue: *“Gran profeta se levantó entre nosotros”*, y *“Dios visitó su pueblo”*. Moisés se había pronunciado sobre un poderoso profeta (Deuteronomio 18:15 *“Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará JEHOVÁ tu Dios: a él oiréis”*) No sabemos con certeza si alguien de la multitud se impresionó y se convirtió en un seguidor de Jesús. Si no lo hicieron, era lo que deberían haber hecho. El hecho de que Cristo fuera asociado con un Gran profeta “debe haber sido impulsado por la reflexión de que Jesús acababa de hacer aquello que los grandes profetas hicieron en tiempos antiguos (1 Reyes 17:17ss; 2 Reyes 4:18ss). El pueblo exclamó que ¡Dios visitó a su pueblo! La expresión no es incomún en el Antiguo Testamento, en el cual con frecuencia se resaltaban las bendiciones, como es aquí (Rut 1:6; 1 Samuel 2:21), no entanto a veces significaba juicio”.<sup>12</sup>

El impacto que causara el milagro traspasó la ciudad de Naín. Toda la región de Judea conoció de qué Jesús era el Mesías. ¿Cuántas personas se volverían sus discípulos? ¿Cuántas apenas desearían los beneficios que Él proporcionaba? Las respuestas pueden ser halladas en los Evangelios. ¡Estimado lector investigue usted mismo esas respuestas! Al terminar este episodio con la amplia divulgación de los

<sup>10</sup> MORRIS, Leon. *El Evangelio de Lucas: introducción y comentario*. São Paulo: Vida Nova, 2007. p.133.

<sup>11</sup> MORRIS, Leon. 2007. p.133.

<sup>12</sup> MORRIS, Leon. 2007. p.133.

milagros de Jesús, Lucas prepara una transición coherente para el siguiente episodio, que pondrá el foco en las dudas de Juan el Bautista. Las noticias de los milagros habían llegado a sus oídos. Pero este es un tema para otro estudio.

## CONCLUSIÓN

Cuando en la actualidad nos detenemos a pensar sobre la existencia de milagros, y, específicamente en el tipo de milagro que implica una resurrección, en general nos envuelve la duda. ¿Sería posible algo de este tipo? ¿Sucedería una resurrección en el hospital cuando estuviese orando por un ser querido, en óbito? En teoría, los cristianos que conocen y confían en Dios creen que eso es posible. Sin embargo, ¡jamás sabremos cuando un tipo de milagro como este golpeará a la puerta! Deberíamos adoptar la idea de que no es necesario buscarlo...

Jesús no prometió que durante su vida los cristianos recibirían milagros. Algunas vidas son cruzadas por los milagros; ya otras, no. Es un hecho que esto tiene un peso diferente para personas diferentes. Muchos abandonaron la fe debido a que una vez no alcanzaron un milagro. Y aún tantos otros podrán hacer esto hasta la segunda venida de Jesús.

La fe es un elemento primordial para que los milagros sucedan. De lo contrario, ¡ellos son elementos importantes para que la fe suceda! Debemos limpiar nuestras mentes de la débil idea de que la fe personal determina el curso de ciertas situaciones. La vida está bajo el control de Dios y no en nuestras manos. Solo siga creyendo, teniendo esperanza. Este tipo de perseverancia agrada a Dios. Tal vez no comprendamos lo que Él hace ahora, pero con certeza comprenderemos un día. ¡En aquel gran día!

## PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

- 1) ¿Usted encuentra que la cura de una fiebre tiene el mismo impacto de una resurrección? Justifique la respuesta.
- 2) En varios relatos, vemos a Jesús dirigir pocas palabras a los dolientes en el momento de curarlos. ¿Usted cree que la forma como oramos tiene alguna influencia en el momento de proceder a sanar?
- 3) ¿Cuáles de los tres factores mencionados en la lección que cambiaban la situación de la viuda de Naín era la más trágica?
- 4) ¿Qué es lo que usted halla en el hecho de que Jesús transgrediera una ley ceremonial para resucitar a aquel joven? ¿Esto nos enseña algo sobre el valor que debemos dar a las reglas y el valor que debemos dar a las personas?
- 5) ¿Usted cree en milagros? ¿Piensa que la doctrina de una iglesia influye en el hecho de que los milagros acontezcan o no acontezcan? Por ejemplo, en algunas iglesias, parece que milagros acontecen todos los días, pero en otras no. ¿Es posible que algún milagro esté sucediendo en este momento, en alguna parte del mundo, aun que no sea en una iglesia? Si es así, ¿Por qué no acontece en algunos lugares y para determinadas personas, aunque las oraciones estén siendo hechas de acuerdo con la Palabra de Dios?

**Pr. Wesley Batista de Albuquerque - Autor**

**Pb. Heriberto Cid Campos – Traducción**

**Pr. Eduardo Marambio Albornoz - Revisión**

**Pr. Manuel Marambio Torres - Edición**